

El Liberal de Alcoy

SUSCRIPCIÓN
Distrito de Alcoy. Trimestre, UNA peseta.
Provincias: 1'50 pesetas.

Redacción y Administración:
"CÍRCULO LIBERAL,"
Pelavieja, 19

Semanario Liberal * Se publica los sábados

Defensor de los intereses morales, materiales y políticos del Distrito

Número suelto

5

céntimos

Año I

Alcoy 11 de AGOSTO de 1917

Número 19

Ecos de la opinión

El partido reformista

Don Melquiades Alvarez, jefe hasta hace poco del partido reformista español, orador fogoso, de inquieto y voluble carácter, defensor entusiasta de los principios inflexibles del *evolucionismo político*, obediendo a convicciones propias de este *sistema escolástico*, abandonó el campo monárquico para ingresar de nuevo en el republicano y sentar sus reales al lado de los conocidos é intrépidos caudillos de esta avanzada agrupación política Pablo Iglesias y Alejandro Lerroux.

La evolución del irreductible tribuno apenas si despertó interés alguno en la opinión pública, porque esta conoce perfectamente las condiciones especiales de su organismo político y por hechos sucesivos y reiteradas experiencias, tiene visto que la incostancia es virtud que aminora en su naturaleza la solidez de sus convicciones.

Algunos diputados que adoraban en su jefe la alteza de su brillante oratoria y las grandes energías que para el porvenir dejaba traslucir en su vigorosa palabra el ilustre político, le han retirado su confianza, como Barcia, Argente, Alvarez Valdés y otros de verdadera significación, separándose del camino nuevamente emprendido por el mismo, en busca quizás de ideales mejor acomodados al bien de la patria y a los servicios que en estos momentos de conflagración europea reclaman a todo trance la neutralidad más estricta, el derecho constituido, el buen sentido, la moral pública y nuestras videntes instituciones.

Hombres como don Melquiades Alvarez, que pudieron en las presentes circunstancias ser útiles al país, por las vehementías de su ambición e inestabilidad de criterio, vemos que pierden su prestigio político y que erróneamente se alejan de la senda del porvenir.

**

Esta evolución del jefe del partido, abre honda brecha en el campo del partido reformista local y suscita como es lógico comentarios para todos los gustos y predicciones más o menos acertadas acerca de la conducta sucesiva de los prohombres que en Alcoy lo capitanean.

¿Van don César Puig, don Rafael Gosálvez Peidro, don José Oliver y otros elementos más o menos calificados de la agrupación a engrosar las filas del partido radical de Alcoy?—se preguntan muchos.

¿Después de cumplido el pacto que tienen entablado dichos señores con los datistas y radicales alcoyanos y cuando circunstancias imprevistas les obliguen a romper los lazos de esa conjunción inopinada, volverán al partido liberal convictos de que su vida política no tiene más

ambiente que el que informa a esta última agrupación?—presumen otros.

¿Para su reingreso en el partido liberal esperan los citados elementos vientos de renovación y nuevas organizaciones en la agrupación local del mismo nombre?

Es difícil augurar en nuestro concepto el rumbo que podrá tomar la conducta de los señores mencionados, pero la opinión pública rumorea con insistencia unas veces, y otras asegura con estabilidad de palabra, que aquellos *leaders* del reformismo alcoyano, ante la evolución de don Melquiades Alvarez, se mantienen por ahora en actitud espectante en cuanto afecta a su adhesión política definitiva, y que el día que obstáculos de carácter irreductible echen por tierra la obstinada conjunción de los bloquistas locales, ruptura que ha de sobrevenir cuando menos lo esperemos, los primates reformistas después de aprovechar habilmente las ventajas que hoy les ofrece en el orden burocrático su conturbenio con los datistas y radicales, por modo ostensible y solemne, por inducciones de criterio y sentimientos de una arraigada filiación, volverán al partido liberal alcoyano, en condiciones de honorabilidad para el mismo y alentados por ese espíritu renovador que hoy llega a sentirse como necesidad apremiante de la política general.

Nosotros, ante afirmaciones tan escuetas y rotundas de la opinión pública, ni asentimos ni negamos, tan sólo recordamos en este momento el principio inexorable de *Vox populi, Vox Dei*.

Al tiempo.

Hacia el bien

Lo que Alcoy apetece

Es necesario convencernos de que Alcoy, pueblo culto, de noble estirpe y limpia tradición, ama poco las estulteces de la controversia personal, descalificada en muchos casos, como hemos tenido ocasión de ver, por las audacias temibles de la envidia y de la venganza.

Las poblaciones que son honradas, bienquistas y honorables, rechazan en todo momento la saña humana por injusta y temeraria y en cambio admiten, como signo de progreso y de mejoramiento social y político, la observación, el buen juicio, la discusión lógica y serena, el estudio maduro de los problemas vitales relacionados con sus intereses públicos y privados y toda manifestación que tienda al afianzamiento del respeto mutuo.

En Alcoy ocurre lo propio. Población que vive del trabajo y que se afana continuamente por mejorar las condiciones de sus talleres, de sus fábricas, de sus centros mecánicos y de sus maquinarias y útiles de labor para acrecentar de este modo el tesoro de sus inagotables desvelos, rechaza siempre el estruendo de las pasiones desbordadas y las rencillas de bajo vuelo, porque sabe que éste no es

el mejor medio para el cumplimiento de sus complejas aspiraciones, antes bien, la experiencia de los hechos le han demostrado repetidas veces, que la paz, el bienestar, la sensatez y la cultura son factores de primer orden para la transformación progresiva de todo pueblo.

La izquierda y la derecha

Sol y sombra

¿Qué ocurre?

¿Es acto de contrición el de los radicales, arrepentidos del mal que hicieron con sus procedimientos difamatorios, empleados precisamente contra sus afines?

¿Si a ello obedeciese su silencio, bien haya la desaparición de «Fraternidad»!

Pero mucho nos tememos que la muerte del que fué libelo radical obedezca a causas diferentes.

Aun estaría justificada si respondiese a no dejar traslucir disensiones internas que ha tiempo están latentes entre diversos elementos de la Casa del Pueblo.

Quieran o no quieran los actuales directores de la política republicana, y aunque procuren que la ropa sucia no salga de casa, los elementos sanos del partido, los que atienden a ideales, han de imponerse a los negociantes del juego o de la industria que por su interés personal están en maridaje inmorral con los datistas, dando a los datistas el calor de las masas y recibiendo en cambio el favor oficial o particular de los pocos datistas que políticamente se mantienen al calor republicano.

Si, han de imponerse los elementos sanos, que al estirpar a los miembros gangrenosos podrán cambiar de orientaciones y dirigirse hacia la izquierda a cara descubierta, en vez de laborar en la sombra como quien avergonzado juega al escondite con los datistas, representantes de la derecha.

Porque lo que no tendría justificación, ni merecería perdón de sus secuaces, sería el que se impusiesen silencio para no tener que dar cuenta de sus malas artes, continuando el compadrazgo de los jefes en su propio beneficio y arrastrando a los que le siguen por la senda que conduce al entronizamiento de todo lo que un buen republicano debe rechazar con repugnancia.

Precisamente los partidos democráticos deben laborar en pleno sol, dejando la sombra para los retrógrados. Por eso no podemos creer que entre radicales, ni aun entre reformistas, las tinieblas en que actúan los jefes, celebrando reuniones secretas con los datistas, puedan tener consistencia.

El sol de la libertad disolvió siempre a las sombras de la reacción.

Escrito lo anterior se nos informa que la muerte ha sido aparente o simulada, para evitar la publicación de cierto artículo, pero que imposibilitado para escribir quien fustigaba a los jugadores desde «Fraternidad», volverá ésta a renacer hoy.

Siendo así, reciba nuestro saludo cortés, envuelto en el deseo de que al renacer olvide su antiguo léxico.

De interés local

CASAS BARATAS

En el presente número inauguramos esta sección, en la que hallarán cabida cuantos proyectos y opiniones se nos remitan acerca de este asunto. Su publicación en nuestras columnas no equivaldrá a *hacerlos nuestros*. Más o menos factibles, que ello ya se verá, no hemos de pretender al publicarlos que todos ellos sean una *solución*. Nuestro sólo deseo es *mover* este asunto, que tanto interesa a Alcoy, estimulando a idear medios distintos para la construcción de *casas baratas*, y dar con ello motivo tal vez a que germine, entre todas las buenas ideas al caso, la que pueda ser llevada a realización fácil y prontamente.

En Alcoy hay escasez de viviendas. Se vive sin holgura y sin higiene. Necesaria es de todo punto la construcción de un barrio obrero que dé expansión y respiro al hacinamiento peligroso de la ciudad.

No es sólo el obrero el necesitado de viviendas higiénicas y baratas. A todos alcanza el problema. Debemos empezar, sin embargo, por lo que es, al parecer, más factible, aunque nuestras incitaciones vayan, por otra parte, encaminadas a instilar al capital alcoyano la comprensión del deber que le alcanza en construir casas que como la que en la actualidad edifica nuestro correligionario el señor Rodes, por ejemplo, ofrezcan ventajoso alquiler a familias de condición social diferente.

Para la construcción del barrio obrero, he aquí las dos primeras *ideas* que hemos recibido.

**

De una carta que nos dirige don J. Rodríguez son los siguientes párrafos:

«Es mi proyecto que durante un año todos los obreros y obreras del arte textil y demás oficios que deseen adherirse, se impongan trabajar en las tres horas que el sábado se dejan actualmente en asueto. Este remanente de su sueldo, renunciado a favor de las casas baratas, pudiera ser la base de la gran obra a realizar.

Para estimular en esta acción a los obreros, contribuyendo además debidamente a la buena empresa y dando al mismo tiempo medios y rapidez mayores al objeto, pudieran de igual modo la Real Fábrica de Paños (por cuenta de los señores fabricantes) y el Excmo. Ayuntamiento, hacer lo mismo por su parte, abonando las cantidades correspondientes a igual número de horas y por el mismo plazo de un solo año.

Gestionárase por medio de una Comisión que se acercara a los Poderes públicos, la concesión de los terrenos necesarios; depositado el capital en el Banco de España, fuérase empleando, según se obtuviera, en ir edificando sin pérdida de momento, por concurso libre, bajo el plano que ya existe y la dirección de una comisión gratuita; sorteada, según se fueran

PLAZA DE TOROS
DE ALICANTE



GRAN CORRIDA
DE BENEFICENCIA

para el domingo día 12 del próximo Agosto, bajo el Patronato de las Excmas. Señoras del Gobernador civil, General Gobernador Militar, Presidente de la Diputación provincial y Alcalde de Alicante.

Se lidiarán seis magníficos y escogidos toros de Veragua, por los aplaudidos matadores

Gaona, Limeño, Saleri II

Entrada general de sombra, 4 pesetas; idem de Sol 2'50 Barreras 8 pesetas; Segundas barreras 4'50; Sillones de rellano 8 pesetas; Sillones de grada 4 pesetas.

**SE COMPRAN
MOTORES A GAS POBRE**

con fábrica de gas por aspiración encontrándose en buen estado. Ofertas indicando marca, detalles y precio mas limitado a MORENO Y C^o S. en C.

Carrera de S. Jerónimo 44-MADRID

Fábrica de Sombreros y Cascos de

HIJOS de ENRIQUE PÉREZ JORDÁ

Sombreros de Fielto, Gorras

Anselmo Aracil, 1-dupdo.-ALCOY

EL SERPIS

Imprenta, Papelería
y Objetos de Escritorio

Calle Laporta, 28 ☉ Teléfono, 78

Gran surtido en colecciones de Tarjetas postales

EL LIBERAL DE ALCOY

TARIFA DE PRECIOS

ANUNCIOS EN CUARTA PLANA

Plana entera, 50 pesetas. Media, 20 id. 4.º, 5 idem 8.º 2'50 id. 16.º, 1 peseta.

ESQUELAS MORTUORIAS

Esquelas plana entera, 100 pesetas. Media plana, 60 id. 4.º, 35. 8.º, 20 pesetas.

En las esquelas tendrán un 25 p. r ciento de descuento los señores suscriptores.

Comunicados a precios convencionales.

NOTA.—Cada anuncio satisfará 10 céntimos de impuesto. (Ley de 1.º Enero 1906).

fabricantes

que deseen colocar sus Manufacturas

Germán Murall

Agente de Fábricas Nacionales y Extranjeras

Aribau, 16—BARCELONA

Aceptará Representaciones

Especialidad

en los Ramos Tejidos y Papel

24 años de experiencia comercial

Esta su casa se encarga de la venta en las otras Capitales de España, Costa de Africa e Islas Canarias.

**EXPLOTACIÓN
DE UNA NUEVA
INDUSTRIA**

Se necesita un socio capitalista para la fabricación de materia de imprescindible necesidad para la fabricación de paños y jabones.

Informes y detalles: **San Mauro, 18-1º**
Teléfono, 383

DIRECTORIO VALENCIANO

Guía Especial de las provincias de
ALICANTE, CASTELLÓN DE LA PLANA Y VALENCIA
(BAILLY-BAILLIÈRE-RIERA)

Contiene las señas de todos los que ejercen algún comercio, industria ó profesión en cada población, por insignificante que sea. Datos estadísticos, Geográficos, Históricos y Descriptivos. Vías de comunicaciones. Disposiciones y tarifas de Correos y Telégrafos. Producción agrícola y minera, etc. Elemento oficial. Sección de anuncios.

Ilustrado con un mapa general de cada provincia.

PUBLICADO POR LA

Sociedad Anónima "BIBLIOTECA BAILLY-BAILLIÈRE Y RIERA REUNIDAS"

Oficinas: Consejo de Ciento, 240.-Barcelona

Encuadrado en un tomo 5 pias. en todas las librerías y centros de suscripciones

DISPONIBLE

DISPONIBLE

¡Reñir ellos... tan amigos! ¡Y por cosas de tan poca monta como las que afectan a la vida del país!

¡Bah! Pudiera comprenderse ello a haberse tratado de la desigualdad en el reparto. Todo lo demás, no penetra. Por un leve resto de pudor y de necesidad de apariencias, se ostenta, cuanto más, exteriormente.

«Mirad: vosotros presentais la proposición adhesiva, ya que deseais cumplir ante vuestro partido y ante la opinión. Podéis decir... esto; yo contestaré... lo otro; y dejándonos buenamente que os la desechemos por mayoría de votos, todos podemos quedar al pelo... y en nuestro sitio».

Y la proposición se presenta. Claro es que ni siquiera se defiende. Sin calor y sin convicción, se aparenta hacerlo diciendo a su favor unos cuantos tópicos. Se contesta con otros tantos, y, por disconformidad de pareceres, se procede a un simulacro de fiera votación. He aquí cumplido el programa. No cabe entre buenos amigos otra cosa.

¿Querrá hacérsenos creer lo contrario? ¡Ay, no! Cuando se tienen convicciones hondas y se trata de imponerlas y no de cubrir el expediente, las grandes cosas se razonan y se discuten hasta el último extremo. Ahí, ahí esas portentosas oratorias.

La comedia fué harto sencilla. Se sintió acaso ante los propios ojos la vergüenza del histrionismo acabado. Salió mal, por ello, la farsa y no pudo sino engañar a los bobos.

Cosa es de decir con Mejía, pues que de farsa se trata:

—Si es broma, puede pasar...

¡Qué vergonzoso maridaje!

Fragmento de un diálogo.

—El alcalde ha dejado cesantes, por el delito de no ser datistas, a doce probos empleados.

—Eso está mal.

—Y se obstina, sobre ello, en no pagarles sus atrasos.

—¡Caramba!

—Hay más. El alcalde lleva a los Tribunales a esos cesantes, porque éstos publicaron unas «hojitas» llamándole «mal corazón» y otras horribles cosas por el estilo.

—¿Pero... eso dónde a ocurrido? ¿En Villamelones?

Seguimos sin saber ciertamente si Dato, Lerroux y Alvarez coinciden en autorizar en Alcoy la unión de sus huestes.

Ignoramos si don Francisco Moltó, don Enrique García y don César Puig, jefes locales respectivamente de los datistas, radicales y reformistas, coinciden en tendencias de política internacional, nacional y local.

Desconocemos si el programa electoral de esos tres partidos es el que los datistas venzan a todo trance, utilizando pedreas, asaltos de domicilios, robos de documentos electorales, detenciones arbitrarias y toda clase de coacciones, como ya otra vez pusieron en práctica, sin duda para regenerar al distrito.

Y como todo eso tiene derecho a conocerlo la opinión pública, no nos cansaremos de preguntarlo, al menos para evidenciar quienes son los que no pueden resistir el libre examen.

Juego del monte, juego de borregas, en algunos bochínches, sin recato ya se efectúan y producen bregas y dan a los vecinos un mal rato.

Si está la policía displicente, si peca nuestro alcalde de incivil,

habremos de llamar directamente al fino capitán de lo Civil.

Acuda presuro a las guaridas, pues que sin picos, palas, ni azadones encontrará a los vivos, y escondidas algunas colecciones de... ratones.

El timo de los perdigones.

«La Lealtad» publica ahora, firme en su propósito de desacreditar la labor administrativa del señor Payá Pérez, unos estados de los débitos pendientes a su salida de la Alcaldía.

En buena lid, lo que debiera hacer «La Lealtad» es, paralelamente a esos estados, publicar otros que registrarán las obligaciones que dejara sin satisfacer asimismo el señor Moltó cuando abandonó el cargo en 1914.

Eso fuera lo justo, y podría así todo el mundo cotejar y apreciar la posible diferencia.

¿No?

«La Lealtad» prefiere el dulce timo, y nos larga esos estados pensando que van a ser de un efecto loco.

¡La pobre!

¡Como si los que de estas cosas se interesan y leen no supieran, aunque no fuera más que por haberlo dicho ya nosotros, que sólo los ingresos mayores que se efectúan en el segundo semestre—cédulas, reparto vecinal, alcantarillas y cánon de aguas—pueden permitir el pago de innumerables obligaciones del primero. Ya sabemos, pues, que si en el primer semestre de cualquier año volvemos a tener alcalde datista (?), será cosa de exigirle que con no más el impuesto de inquilinato que en él se cobra, haga frente a todas las obligaciones de medio año. No habremos de olvidarlo.

Y en tanto, no pierda tiempo y columnas «La Lealtad» con cosas que, pese a su mala intención, maldito el juego que por su sencillez han de darle. No pueden merecer ellas sino un buen desdén piadoso.

Todas nuestras acusaciones, bien se ve, déjalas incontestadas «La Lealtad». Sólo alguna vez que otra dice algo, por pura razón de ineludibilidad.

Pero aun esos algos valiera más dejarlos en el tintero, ya que, forzosamente, no pueden ser sino tarta mudos y balbucencias.

Esta vez ha estado menos tímida, más fresca. Trágase lo dicho en su artículo malhadado acerca de la supuesta intervención de fondos municipales y, con un estupendo *tupé*, niega haber hecho afirmación semejante.

Cosas hay que no pueden borrar, anciana y torpe señora; y mientras así sea, nuestros farragosos artículos no se desharán tan fácilmente como usted quiere dar a engaño. Que aparte de su preferente artículo afirmando aquello, dijera en otro lugar lo contrario, leve e incidentalmente, no significa ello sino una contradicción lamentable, demostradora de que ni siquiera se sabe lo que se escribe.

Los ex empleados

Sentimiento Vergonzoso

«El octavo, no levantar falsos testimonios, ni mentir»

En el último número de «La Lealtad» he leído que el señor Moltó habría ya pagado a los cesantes, si éstos no hubieran apelado a «medios violentos». Vamos a explicar la falsedad de tal afirmación.

A los seis o siete días de firmar el señor Moltó las cesantías, nos presentamos en el Ayuntamiento seis de los cesantes, para hablar con dicho señor y rogarle que nos pagase.

Después de hora y media de espera, las palabras que cruzamos con el señor Moltó fueron las siguientes:

—Buenos días, don Paco.

—Buenos días. ¿Qué se les ofrece a ustedes?

—Pues mire usted, don Paco, el motivo de esta visita es para decir a usted si querrá hacer el favor de pagarnos lo antes posible.

—Pues miren ustedes, comprenderán que todavía no he tenido tiempo para hacerme cargo de la cosa. Pero yo creo que por toda esta semana, les pagaré.

—¿De modo que podemos contar por toda esta semana?

—¡Oh, sí, sí! Queden ustedes descansados.

Estas son las palabras que cambiamos con don Paco.

Al salir del Ayuntamiento, uno de los cesantes habló con un concejal de la coalición para que se tomara interés por nosotros, porque necesitábamos el dinero. Este concejal habló con el señor Moltó, y el señor Moltó volvió a afirmar de nuevo que dentro de dos o tres días nos pagaría.

Pasaron seis días y fuimos tres de los cesantes al Ayuntamiento para, en vista de la tardanza, hablar de nuevo con el señor alcalde, no obteniendo ahora sino la contestación, por medio de un ordenanza, «de que no se había hecho cargo aún de la Caja» (?) Pasaron tres días más y volvimos otra vez (la necesidad obliga), no obteniendo mejor resultado. Cinco o seis días transcurrieron aún, y no hubo medio de cobrar nuestros haberes ni aun siquiera de ser recibidos por el señor Moltó. De manera que, desde que recibimos la cesantía hasta la última vez que fuimos al Ayuntamiento, pasaron quince o veinte días. Entonces es cuando publicamos la primera Hoja.

Si el señor Moltó nos hubiera dicho desde un principio que cuando pagara a los demás nos pagaría a nosotros o hubiera empleado cualquiera razones «diplomáticas» para conllevarnos con el engaño, ningún medio violento pudiéramos en práctica. No sólo no fué así, sino que sobre ello y sobre no cumplir su promesa de pagarnos en la semana, ni se dignó recibirnos alguna otra vez para explicarnos el por qué de incumplir aquella promesa. Y después de esto ¿podíamos no adivinar las intenciones de don Paco? ¿No era tal actitud una indicación clara y terminante de que se nos quería hacer daño?

Ya ve, pues, «La Lealtad» lo procedente de esos medios violentos a que alude y cómo no fuera en represalia de ellos la actitud del alcalde, sino que ella a priori, empleáranse aquéllos en su consecuencia.

La represalia, si, está ahora en la continuación del «no pago». ¿Y qué opinión de vergüenza merecerá *en un alcalde de Alcoy* ese sentimiento y esas mezquinas atenciones? De esperar fuera que el señor Moltó obrara con espíritu más elevado, en razón a la ecuanimidad y la justicia que deben presidir en su cargo y pudiera esperarse de su cultura.—Un Cesante.

«Ventajas»

Una verdadera «delicia»

Estamos al pelo.

Desde que los datistas mangonean en la casa grande, en colaboración con los radicales y los reformistas, disfrutamos de las siguientes «ventajas»:

PRIMERA LISTA (ya iremos publicando las sucesivas):

Los llamados juegos de «chapa» y «caliche», en la vía pública..., amén de los «otros», en los «interiores».

Juegos de envite, asimismo.

Mendicidad callejera.

Voceo de «periodistas» y vendedores ambulantes en las horas de la siesta.

Exceso de velocidad de «autos» y carruajes por las calles más concurridas.

Campamentos de gitanos, con sus consiguientes «excesos».

Bochínches abiertos durante toda la noche.

Paseo «general», por las damas del honor «averiado», durante las veinticuatro horas del día.

Riego tardío en las calles. Los ciudadanos, entre tolvenera y tolvenera, tienen que caminar con los ojos cerrados.

Baños de chiquillos en los malecones con traje de Adán.

Cacheos a ciudadanos honrados y conocidos.

Supresión de cacheos a chulos, golfos y sospechosos.

Pedreas en las calles. En la del doctor Sempere, entre otras, los chiquillos dan una batalla campal todas las mañanas... y ni un guardia.

Despreocupaciones en todo. Sin ir más lejos: el «calarde» que hace el coche de Alicante, en sus cotidianas salidas nocturnas, va a originar el día menos pensado un suceso lamentable. Ya hay precedente... y como si nó.

Invitamos al joven edil señor Puig, que tan «buen papel» desempeña en la sección de ruegos y preguntas de las sesiones municipales, haga suya la anterior relación y ruegue a su amigo el señor Moltó dé las órdenes oportunas para que se enmiende lo que antecede.

No solicitamos a nuestros amigos que hagan la denuncia. Porque bastara la procedencia de ella, para que nuestro gran alcalde respondiera con un «m' alegrito de verte güeno».

Publicaciones

Se ha puesto a la venta la edición de este año del **Directorio Valenciano**, la más completa Guía de nuestra región que se ha publicado.

Va ilustrada con tres mapas de las provincias de Alicante, Castellón de la Plana y Valencia y contiene los nombres y domicilios de todos los que en cada pueblo, por insignificante que sea, se dedican al comercio, industria, agricultura, ganadería, minería, o ejercen alguna profesión o cargo oficial.

Contiene también una reseña geográfica, histórica y estadística de cada entidad de población, ferrocarriles, correos, telégrafos, teléfonos, manantiales y establecimientos de aguas minero-medicinales, servicios de carruajes y automóviles y demás datos de interés general.

El **Directorio Valenciano** puede adquirirse en todas las librerías al precio de 5 pesetas o bien enviando dicha cantidad a la casa editora **Anuarios Bailly-Bailliere y Riera reunidos S. A.**, Consejo de Ciento, núm. 240, Barcelona, que o remite franco de portes.

1

ALCOY—Imprenta «El Serpis»

construyendo las casas, para ser ocupadas por módicos alquileres, y empleándose el importe de éste en la construcción de nuevas viviendas; hiciérase esto, tan viable y tan sencillo, y el mal que hoy se lamenta tuviera resolución acaba y feliz».

Otro proyecto nos ofrece *Zaón* con las siguientes cuartillas.

«Como quiera—escribe *Zaón*—que ya en tiempo atrás se formó en esta ciudad una Junta denominada de *Casas baratas*, y fuera por lo que fuere esta es la hora en que aun no ha dado señales de vida ni tan sólo una solución al problema, es por lo que me he atrevido (a pesar de mis poquísimas dotes literarias) a escribir estas líneas y exponer a la opinión pública mi modesta idea, para si se halla factible se tome en cuenta y se vea realizado dentro del menos tiempo posible lo que desea toda la clase obrera alcoyana.

En lo que se funda mi proyecto.— Del dominio público es el que, en las tiendas de los barrios altos y bajos que se dedican a la venta de comestibles y otros artículos de primera necesidad, ha creado la competencia la entrega de unos vales por valor de las compras hechas, para que después, cuando el cliente tiene reunida la cantidad de veinticinco pesetas, se cambien estos vales por un pequeño regalo, que siempre consiste en un cachivache de loza o cristal y cuyo valor es de una peseta. Pues bien, en este leve regalo es, aunque a primera vista extraña, en lo que yo me fundo para creer que pueda hacerse el barrio de casas baratas.

Dedúcese de lo expuesto que en los dichos establecimientos dan al cliente en esos regalos el valor del 4 por 100 de sus compras, y si en vez de ellos se entregase su importe en metálico a una Junta formada por industriales y obreros, podría muy bien esta Junta construir dicha barriada con sólo dicho importe, que aunque parezca una pequeña cantidad puede ser muy grande, tanto que se podrían construir cincuenta casas en un año, pues suponiendo que en los establecimientos en cuestión se vendan veinticinco mil duros (se vende más) el 4 por 100 es cinco mil pesetas, cantidad suficiente para hacer una casa con dos viviendas, que se podría sortear entre los poseedores de los vales de consumo. Véase cómo de esta forma y sólo en un año, se podría dar vivienda cómoda e higiénica a cien familias obreras.»

Los acaparadores

Algo es algo

El señor ministro de Hacienda ha publicado en la «Gaceta» una Real orden, en virtud de la cual queda prohibida la tenencia de alubias secas, lentejas y arroz sin cáscara en cantidad superior a cincuenta kilos, en cualquier domicilio o edificio situado en la zona de seguridad que se establezca, quedando exceptuados de esta medida los comerciantes e industriales facultados para ello por el pago de la correspondiente contribución, y los agricultores y cosecheros de dichos artículos en cantidad proporcionada a la superficie que tengan dedicada al cultivo de esos productos.

Algo, no mucho, pero al fin algo beneficiarán estas medidas a los consumidores; pero para que estos beneficios pudieran proporcionarlos todas las subsistencias, sería preciso una energía superior a la que se viene desplegando contra los acaparadores de mala fe, que atentos solamente a su negocio, en lo cual, si se les deja, no tienen meta, tienen pléticos sus depósitos esperando siempre nuevas y probables alzas en los géneros que acaparan y aprisionan antes que lleguen a los mercados donde son esperados con avidez.

De poco sirve que el ministerio dicte

reales órdenes si la lenidad de las autoridades hace que esas disposiciones no surtan el efecto apetecido.

Por condescendencia, por recomendaciones, por caciquismo y por otras mil circunstancias que todos conocemos, no se pone la debida barrera a la ambición de los acaparadores, porque estos confían siempre en exportar lo que acaparan o en aprovechar las subidas que por su mismo acaparamiento han de experimentarse en los mercados.

Se ve que cuando los recolectores acuden al mercado a vender el poco género que la rebusca de los egoístas ha dejado en algunos pueblos, son detenidos antes de entrar con las mercancías, comprándoles éstas al precio que quieren cederlas. Prueba de que la ganancia de los compradores es segura; ya que si no tuvieran confianza en las exportaciones, no lo pagarían a precios tan elevados, por lo que, por consecuencia natural, elevan también el precio del mercado.

Algo se adelantará con Reales órdenes como ésta, pero mientras no se persiga a muerte el acaparamiento, mientras no se ponga coto a la desenfrenada avaricia de los especuladores seguiremos sufriendo estas consecuencias.

Una «Junta de defensa»

Carta abierta

Sr. Director de EL LIBERAL DE ALCOY

En nombre de la Juventud Radical y como presidente de la misma, tengo el honor de participarle: que habiéndose dado de baja temporalmente de esta entidad nuestro amigo y correligionario Sr. J. Gisbert, por entender así más noblemente el cumplimiento de las sagradas obligaciones que impone la Patria, a la cual sirve como soldado, y teniendo comprometido públicamente su nombre en asuntos políticos que afectan a la moralidad de esta población, me complazco en manifestarlo y al mismo tiempo decirle que esta Juventud se halla dispuesta para llevar a un fin práctico la iniciativa de su exsecretario.

Alcoy entero sabe que la actuación de la Juventud Radical es eficaz y consecuen- te en todas las campañas en que ha prestado su colaboración; y por el buen nombre de la misma y para honra de nuestro correligionario, la Juventud de mi presidencia proseguirá la actitud iniciada por el señor Gisbert con la franqueza altruista que le caracteriza.

El Presidente de la Juventud Radical,
F. PASCUAL.

Entendidos

Mucho nos satisface la actitud de la Juventud Radical.

Conformes... y entendidos.

El señor Gisbert habíamos ya visitado antes de recibir esta carta y expresádonos las mismas razones que el señor Pascual nos indica y que, a juicio de aquél, védanle escribir y aun laborar privadamente en este asunto.

Nada nos cuesta tomar como buenas esas razones. Con su pan... o con el de sus parientes, se las coma el señor Gisbert.

Este, empero, hubo de ratificarnos que su partido en suma se halla dispuesto a ayudarnos en nuestro moral empeño, indicándonos nos dirigiéramos a este efecto a la Junta municipal del mismo.

El ofrecimiento de la Juventud Radical está aceptado. La *Carta abierta* que publicamos en nuestro número último téngala ahora por dirigida a ella la Junta aludida. Por el partido en suma habló y se ratifica el señor Gisbert, y su colaboración total es por ello esperable.

Entre tanto, y por lo que pueda suceder, hemos de repetir a los jóvenes radicales, cuya valiosa ayuda estimamos, que estamos perfectamente entendidos.

Gasi... nada

Nuestro último número ha levantado *roncha*.

Ha sido como un agujón, como un espolazo.

Hemos obrado una *resurrección*...

Allí hay de todo ¡como que es la mismísima botica! Autoridades, padres provinciales y municipales, significados *banqueros*, caricaturistas, tocólogos y hasta alguna capital vascongada.

Allí, allí se fragua la *regeneración* del pueblo..., pero son necesarias las triacas, porque los reunidos destilan veneno, que seguramente utiliza el farmacéutico.

Las obras de adoquinado desde el puente de Cristina hasta las Estaciones, han sido ya adjudicadas.

Es, pues, un hecho esa mejora para Alcoy, debida a las vivas gestiones de nuestro diputado.

¿Cree llegada ya la hora de dar gracias la mayoría republicana-datista de nuestro Ayuntamiento?

Seguramente que no, y, *por si acaso*, ya estará pensando a buen seguro en otra *excusita*.

No cabe dudar que el *guardia civil* del Municipio obraba como un vidente cuando lanzaba en la memorable *sesión de la gratitud* aquella sarcástica y *suficiente* negación de postor.

Puede decir ahora Seva, imitando al personajillo zarzuelero:

—No será castellano, pero... *coleme*.

Fué ayer San Lorenzo,
y en la rebotica
que el santo protege,
formando pandilla
los republicanos
y los reformistas,
que como demócratas
pasan en política,
con los que defienden
el credo datista
y son antitéticos
de los progresistas,
pidieron al santo
diese su parrilla
para asar viviendo
a la gente *picara*
que en el gran partido
liberal milita;
y el santo amoscado
por tan atrevida
petición estúpida
les dijo en seguida:
«Quien como vosotros
acude a la pita
y va a la pedrea
y llega a la cima
robando las actas,
es inútil gima
pidiendo mi apoyo
para asar en vida
a los liberales,
gente comedita,
contra los que nunca
daré mi parrilla.
Así que, muy lejos,
gente fementida,
partid de mi lado».

Y ante tal paliza,
hete ahí a las gentes
cariacotecidas
y malhumoradas
que juntas conspiran
en sus reuniones
de cierta Botica.

Juventud! Bella palabra... y bello atributo.

Ella es, en todo, la esperanza.

¡Bravo, amiguitos! Ese desenfado es propio de aquellos a quienes no duelen prendas; esa es la actitud propia de los que saben velar por su prestigio.

Vuestro silencio hubiera equivalido a la negación de lo que debe ser el emblema de la juventud: la sinceridad.

Con contrarios así queremos habérnoslas.

Reunión de rabadanes en el entresuelo de *Gonzalot* a la una de la madrugada. ¿Qué cordero tratarían de matar?

Dice «La Lealtad» que los empleados a quienes dejó cesantes y no les ha pagado sus haberes el alcalde que padecemos, vierten bilis.

¡Con el estómago vacío qué han de verter?

En cambio, el alcalde y sus amigos hacen buenas digestiones del banquete municipal.

¡Y qué pícaros son los empleados liberales! Ellos son los que se burlan de los cesantes (según don Paco) y los que faltan a su deber no dando aviso de la burla al don Paco *todopoderoso*.

Gracias a que, si se dió el aviso para que los cesantes pasaran a cobrar lo que es suyo, se apercibió con oportunidad don Paco y pagó a los demás empleados, dejando con la boca abierta a los exempleados, para venir aun alardeando de ello.

Esos son los méritos de don Francisco el *justiciero*.

Las nubes dieron pedrisco la otra tarde. Hubo *chichones*, carreras y contusiones y mil vidrios hechos cisco.

Pareció que don Francisco estaba haciendo elecciones.

Los tres jefes del conglomerado datista-reformista-radical reunidos, han acordado, según pregonan sus secuaces, que una plaza vacante se adjudique al candidato datista, y para acallar a los radicales y reformistas crear dos nuevas plazas, innecesarias.

¡Y viva la Pepa, y que pague el pueblo las combinaciones secretas de los *buenos* administradores!

Porque los concejales de los tres partidos, *sin ser borregos*, votarán como un hombre la combinación pactada en la sombra.

Podemos asegurar que el don Santiago a que se refiere el inspirador de «La Lealtad» ni tiene dentro de esta casa enemigos, ni al mismo le preocupan las serenatas.

No los tiene por cuanto él piensa como nosotros y todos coadyuvamos al fin de la verdadera democracia, sin inteligencias fraudulentas y con programa conocido.

No le pudieron preocupar las serenatas del 24 de Julio, porque nunca respondió al nombre de Jaime, ni celebró el 25.

Es de los que nunca tuvieron dos caras, ni dos nombres. Fué siempre, como particular, Santiago, del 1.º de Mayo, y como político, liberal.

No le ocurre lo que al inspirador de «La Lealtad», que lo mismo responde al nombre de don Francisco que al de don Paco, e igual ha figurado como maurista que como datista, más o menos influenciado por los republicanos.

Al sol tendido, junto a la linde, sobre la hierba cencida y blanda, dormía el áspid forzado sueño. Fuerza y veneno recuperaba para el otoño.

Mas el *pinchazo* hondo, muy hondo profundizara. Y abre los ojos, se despereza; sus dos ganchudos dientes, con rabia mueve y afila.

¡Cuidado, amigo; ve dónde fijas la noble planta, que entre el cencido y húmedo césped la viborilla ya no descansa!

¡Farsa! ¡Farsa!
Hacer el *paripé*, vamos al decir. Posible es que alguno haya podido creer que fuera de veras. ¡Inocencia!